

Políticas públicas, exclusión y conformación de identidades colectivas

Sandra Raquel Avalos
penelopeav1966@gmail.com
Universidad Nacional de Quilmes

Resumen

La presente ponencia aborda la cuestión del proceso histórico de urbanización de Villa Soldati en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Este proceso configura una lógica urbana de fragmentación y segregación residencial que se ve profundiza por las políticas públicas que impulsa el Estado. Es a través de este proceso que, por otro lado, los ciudadanos no se perciben a sí mismos como tales sino más bien se ven definidos por el proceso que los excluye, que además les impide construir identidad local. A través de progresivos trabajos por parte del Estado se reconfiguran espacios del barrio, pero los habitantes no son consultados para llevar adelante los cambios. Existen acciones aisladas por parte de algunos habitantes hasta que en el año 2014 con el inicio del proyecto de construcción de una planta de reciclado de residuos los habitantes del barrio comienzan un trabajo de lucha que les da identidad barrial y los reúne como ciudadanos en defensa de sus derechos.

Palabras Clave: Políticas Públicas, Ciudadanía, Fragmentación Segmentación

Introducción

Al abordar la cuestión de la vivienda urbana no se puede dejar de lado la importancia que asumen las políticas públicas en la producción de hábitat informal. Considerando lo que plantea Zunino (2006), los cuerpos gubernamentales que intervienen sobre el espacio urbano están constituidos por una serie inestable de relaciones sociales, en un flujo constante de cambios en tanto cada parte despliega estrategias y tácticas para alcanzar sus propios fines. Es decir que, las relaciones sociales se encuentran en tensión en virtud de los fines que cada actor social desarrolle para satisfacer sus objetivos. Pero hay que considerar que, los espacios habitados no siempre son elegidos por las personas. En ocasiones, lo que ocurre es que algunas personas se ven obligadas a migrar a lugares que finalmente pueden habitar, lugares a los que son expulsados por el propio Estado que, quizás sin planificarlo, les permite habitar en lugares residuales, sin condiciones urbanas adecuadas y, por tanto, poco aptos para ser habitados. Estos grupos excluidos se representan a sí mismos a partir de esta condición y, en las últimas décadas, han trabajado por sí mismos en visibilizar la problemática en la que viven y darle así, visibilidad a sus problemas. Es entonces, en este proceso de habitar y construir una respuesta colectiva a los que los excluidos, van construyendo una identidad propia, singular.

Descripción del lugar objeto de estudio

El barrio de Villa Soldati está localizado en el sudeste de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Linda con el Riachuelo, Villa Riachuelo y Villa Lugano. Toda ella es la zona más pobre de la ciudad. Hasta 1887, la zona que en la actualidad conforma el barrio de Villa Soldati formaba parte del partido provincial San José de Flores, que bajo la intendencia del Dr. Eduardo Crespo, a través de la ley 2.089 de 1887, fue anexado junto con el de Belgrano al territorio de la ciudad. Gran parte de los terrenos formaban parte del "bañado del bajo Flores".

Se trata de un enclave localizado estratégicamente en la ciudad a poca distancia del centro metropolitano que fue impulsada por la inauguración del ferrocarril Belgrano Sur a partir del año 1908. En ese momento el país recibía la inmigración masiva extranjera que beneficiada por el modelo agroexportador fue formando en el barrio comunidades de italianos,

portugueses, españoles y armenios que no contaban con los recursos para acceder a las viviendas localizadas en otras zonas céntricas de la ciudad (Ferrera, 2006).

Durante la década del treinta, ante el deterioro en las condiciones de vida en el campo y el inicio de la industrialización sustitutiva se inició una fuerte corriente migratoria proveniente de las zonas rurales del país hacia los incipientes polos industriales ubicados en las principales ciudades (Torres, H. 1993). En este marco, Villa Soldati se fue consolidando como un típico barrio obrero de Buenos Aires, a medida que las fábricas y talleres atrajeron nuevos pobladores.

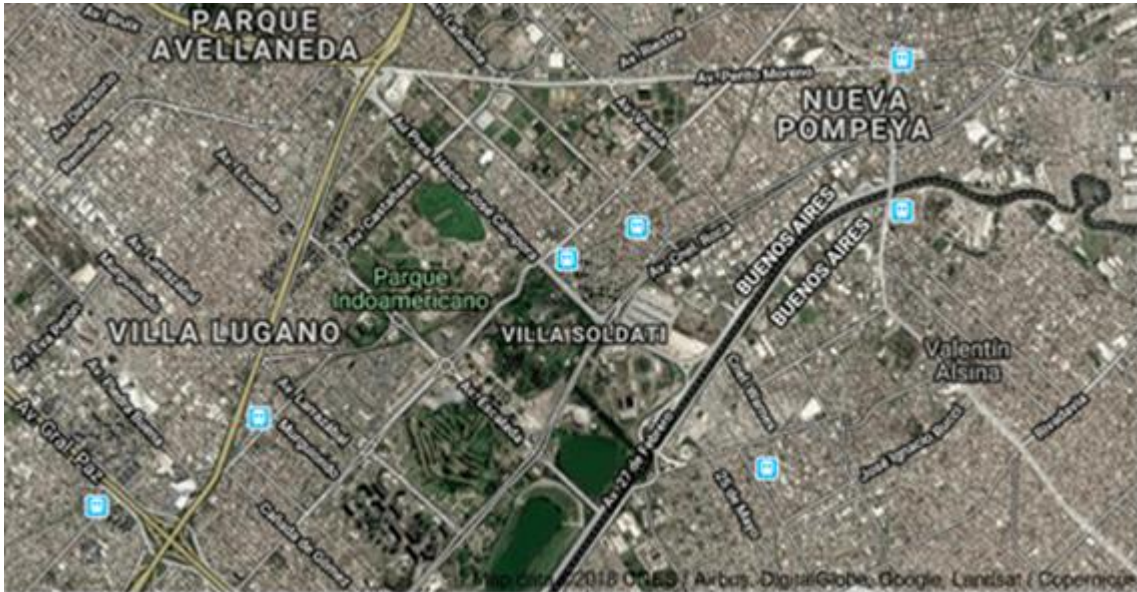


Fig. 1: Mapa de Villa Soldati. Fuente: Google Earth.

Así se fue consolidando una fuerte identidad barrial entre los trabajadores que habitaban Villa Soldati; identidad de la que dan testimonio, por ejemplo, los numerosos clubes sociales y deportivos fundados entre las décadas del 30 y el 40. Durante esas décadas, también fueron frecuentes en las calles del barrio los corsos, murgas y bailes comunitarios (Ferrera, C. op. cit.). Sin embargo, este sentido de pertenencia se vio debilitado cuando se instaló en el barrio lo que muchos vecinos vivieron como un estigma negativo: en 1936 tuvo lugar en Soldati la instalación del Vaciadero Municipal de Basura, en las tierras donde hasta ese momento había funcionado la Quinta del Molino, un espacio donde solía reunirse los domingos la colectividad española y donde, además, algunas familias cultivaban frutas y verduras.

La implantación en el lugar de complejos habitacionales por parte del Estado, lejos de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes, favoreció la atracción de asentamientos informales en los espacios vacantes alrededor. En este punto creo que los habitantes aceptaron la situación tal como plantea Rincón (2006) "Los primeros habitantes desplegaron prácticas de organización y jerarquización del espacio, autorizando la ocupación de los recién llegados y permitiendo la emergencia de racionalidades normativas tácitas-sociales sustentadas en prácticas regulatorias comunitarias".

La heterogeneidad característica del barrio, en el que convivían obreros y personal técnico de distinto nivel, dio lugar a la homogeneización impuesta por el complejo habitacional, por una parte, y los asentamientos informales que rápidamente se extendieron por la zona, por la otra parte. El área actualmente se encuentra totalmente aislada, cercada por enormes espacios verdes, complejos industriales, villas y asentamientos que la separan física y

socialmente del resto de la ciudad. El uso es casi exclusivamente residencial, lindando con un sector industrial esta es la razón por la cual, al existir terrenos disponibles sin uso, estos son utilizados eventualmente con otros fines y esto es lo que ocurre ante situaciones de emergencia habitacional. Es a mi modo de ver entonces que se configuran relaciones con el Estado que son particulares. Tal como plantea Rincón (2006) las prácticas colectivas territoriales que definen y concretan las relaciones entre estado y la sociedad en las transformaciones espaciales se establecen y manifiestan, dado que no son tan claras las fronteras que delimitan lo legal y lo ilegal generando reproducciones sociales de espacialidades ilegales estatales y espacialidades socialmente legalizadas. De esta forma, el estado interviene, pero aún no es clara la forma ni las intencionalidades ocultas de dicha intervención. Es por ello que me parece necesario profundizar la formas que adquieren estas intervenciones.

Dinámica poblacional de la zona de Villa Soldati

Para comenzar, creo que en Villa Soldati es posible detectar esa lucha social de la que nos habla de Ana Núñez (2011). Se trata de una lucha social enmascarada en políticas públicas que dan lugar a una génesis de la ilegalidad de la cual nos habla la autora. Si bien, al describir el proceso de evolución histórica a primera vista da la impresión de que existe simplemente un problema de exclusión social; a la luz del análisis de los autores queda claro que, detrás del proceso hay ciertas complejidades que permiten descubrir ciertas lógicas y razones particulares que explican la realidad territorial. Creo que la ilegalidad lleva como componente intrínseco la tensión territorial que no es uniforme en el territorio de Villa Soldati, en la realidad hay múltiples tensiones que dificultan el proceso identitario propio de un grupo social que comparte condiciones de vida. Por esta razón al identificar estas tensiones también identificamos los procesos de fragmentación territorial que, a primera vista no genera una identidad común en los habitantes del lugar.

Lo que ocurre es que la dinámica de construcción territorial actual denominada por Santos (2002) reterritorialización, redescubrimiento del sentido de lugar y de la comunidad va configurándose en la medida que los procesos económicos y sociales llevan a algunos grupos sociales a la zona. Esta dinámica constante desarrolla una trama de relaciones con raíces históricas, configuraciones políticas e identidades que ejercen un papel todavía poco conocido en el propio desarrollo económico” (Abramovay, 1998). Hay que considerar que la población desplazada es considerada como no activa económicamente a los fines de las estadísticas del Estado.

Considerando que, las villas surgen como un fenómeno de desplazamiento de personas que, se quedan sin trabajo, ya a principios de la década del '30. Estas personas ante la imposibilidad de continuar afrontando el pago de los inquilinatos que habitan ocupan un espacio en la Villa Desocupación en Palermo, actual villa 31. Este desplazamiento, que es consecuencia de un proceso de exclusión del mercado laboral, se constituye en un proceso de exclusión social. En este periodo los excluidos no son incorporados a la sociedad por diversas razones, una de las cuales obedece a que eran extranjeros sin trabajo por lo que, no solo no pueden pagar, sino que, al no hablar el idioma o hablarlo mal, son discriminados. Luego de este primer asentamiento ilegal, el fenómeno de crecimiento de las villas miserias va a continuar en proceso de expansión a partir de la creciente oferta de trabajo en las principales ciudades del país. Esta es la razón por la cual las villas se siguen expandiendo entre 1956 y 1962 crecen un 25% y se originan 12 asentamientos nuevos. De esta forma, las políticas de corte liberal y son las que van llevando a la evolución de estos sujetos que, durante el proceso histórico se constituyen en el nivel de la estructura socioeconómica, (Romero, 2007). Estos factores influyen en principio en a la fragmentación propia de los grupos. A pesar de compartir condiciones de vida que en principio los identifican como grupo social, todos han sido desplazados. Una vez allí ubicados el territorio de las villas de Soldati,

hay fuerzas en movimiento, que van transformando a los sujetos y brindándoles identidad. También podemos decir que estos procesos de urbanización se constituyen en procesos de transformación de algo que no es urbano en algo urbano (Erbiti, 2007). Pero hay en este hecho un factor contradictorio en sí mismo: hay personas que conforman los grupos que ocupan tierras en asentamientos ilegales que tienen lazos con el Estado y esto dificulta la identificación de los grupos entre sí, ya que a pesar de algunos aspectos comunes con los habitantes del asentamiento sus acciones en pos de conseguir mejoras se presentan como fragmentadas e incompletas ya que tienen intereses contrapuestos con el resto de los habitantes y, en ocasiones reciben beneficios por ser punteros.

Durante el período 1976-1983 la problemática del crecimiento de Villas se agudiza y se presentan planes de erradicación y relocalización. Es en este proceso donde queda claro que erradicar tenía la función de expulsar sin relocalizar. Los pobladores deben así resistir los procesos de erradicación y encontrar la posibilidad de continuar habitando la ciudad que eligieron. El gobierno elige concentrar las poblaciones vulnerables en zonas contiguas, o, al menos no evitar que estas personas habiten tierras que luego son presentadas por las autoridades como parte de una planificación específica.

Tal como queda claro en el proceso que se describe de asentamientos ilegales es necesario indagar sobre cuales determinantes del orden social estructuran el orden urbano que históricamente despoja y empuja a amplias fracciones sociales a “resolver” su reproducción social en territorios signados por condiciones deshumanizantes (Núñez, 2007). A primera vista, si bien las familias no pueden más que sufrir el desplazamiento sin lograr imponer condiciones, no se perciben políticas del Estado para mitigar la situación de las mismas ni mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la zona.

Políticas Públicas y consecuencias, Fragmentación

La evolución política va conformando un tejido social fragmentado visible. Son estas políticas las que generan un proceso de desarrollo de asentamientos informales en Soldati, donde la segregación social es un hecho y la fragmentación espacial va a limitar la vida de las personas de Villa Soldati y sus alrededores. Si consideramos que el Estado invisibiliza y silencia territorialidades preexistentes y también aquellas las territorialidades que se conforman al interior del control territorial estatal, aquellas que podríamos identificar como fronteras internas. Al desconocer estas territorialidades, que suponen ciudadanías diferenciadas, se está discutiendo el carácter democrático y la justicia social de las políticas públicas de desarrollo que se diseñan.

En primera instancia, los habitantes de los asentamientos informales intentan afrontar las circunstancias de vida que les han sido impuestas a través de las políticas públicas. No obstante, el proceso histórico va a definir relaciones particulares entre estos habitantes. Considerando en principio que ellos no poseen la tenencia de la tierra se puede constatar que construyen relaciones sociales de intercambio, dependencia y subordinación, entendidas de la forma en que las plantea Roze (2001), donde se puede ver al Estado como un conjunto dinámico, cambiante, y conflictivo de relaciones entre clases, en una determinada sociedad, que expresan la dominación bajo formas aparentes de consenso, y a los aparatos del Estado como la forma visible en que esta relación se materializa. Estas relaciones vienen estructuradas por el Estado con objetivos no conocidos por los actores claramente tal como planteamos en párrafos anteriores.

Quizás esto se pueda explicar dado que esta zona es lugar de políticas de modernización para que “la ciudad mire al Sur” por medio de una batería de políticas, programas y recetas como un urbanismo a la carta (Delgadillo, 2014). Aquí el rol del estado como impulsor de políticas es fundamental. Tal fue el caso particular en el que se buscó desarrollar un Polo Farmacéutico en la zona de Villa Soldati, lo cual preocupó y llevó a los vecinos a manifestar ante las autoridades su descontento ante la contaminación que dicho proyecto provocaría en

el barrio. A pesar de esta situación, la fragmentación se constituye en una realidad difícil de afrontar dado que el estado sigue sin considerar las necesidades reales de la población de Villa Soldati. Esta población aun no ha podido identificarse con los otros habitantes del lugar, aun son individuos de un no lugar, solo son desplazados.

Es así como la urbanidad construye fronteras urbanas que van a cristalizar en el territorio en verdaderos guetos donde algunos pobladores ajenos al mismo son percibidos como intrusos y tratados como tales, generando así procesos internos de expulsión de personas que replican algunas situaciones que fueron vividas por los habitantes del lugar.

Estas fronteras se construyen incluso desde adentro, por las condiciones propias de habitabilidad: falta de servicios básicos, problemas de servicios de agua y tenencia ilegal de los terrenos en los que viven.

Ante esta situación Vecinos, organizaciones ambientales e instituciones de los barrios de Villa Lugano, Villa Soldati y Villa Riachuelo denunciaron las terribles consecuencias que conlleva la instalación de la industria farmacéutica y sostuvieron que "Detrás de la promesa de desarrollo económico para la zona sur, el gobierno de la ciudad, esconde no solo un gran negocio inmobiliario, sino el riesgo de una evidente contaminación". Surge aquí una acción colectiva (Del Vento, 2010) incipiente que moviliza a los habitantes ante una situación crítica para sus vidas.

En primera instancia se constituyen tensiones territoriales en claro conflicto, dado que es el Estado que se impone sobre las relaciones entre los ciudadanos y no permite que se consolide el proceso de construcción de relaciones entre pares. Se puede visibilizar esta situación dado que no se concretan acciones colectivas que permitan cohesionar a la población y darles identidad y cultura local. No obstante, el Estado como actor relevante impone un proceso de segregación acallada (Carman, 2013) el cual, inmerso detrás del proceso de inclusión, revela al ser analizado las verdaderas intenciones por parte del Estado: impedir el acceso de estos grupos vulnerables a las viviendas o espacios habitables que ellos pretenden ya que, a pesar de estas políticas de cambio del perfil productivo de la zona de Villa Soldati, el Estado no trabaja de la misma forma para poder proporcionar a los habitantes condiciones de habitabilidad apropiadas. Estas condiciones deben garantizar al menos seguridad a los habitantes de la zona. Pero de acuerdo a un informe sobre políticas de seguridad esta comuna abarca un sector muy amplio y heterogéneo de la ciudad, que comprende barrios muy distintos entre sí y con muchas diferencias dentro de cada uno de ellos, involucrando al mismo tiempo a una pluralidad de formas de hábitat popular en las que la cuestión de la seguridad asume formas muy distintas. El barrio de Villa Soldati, y particularmente las zonas aledañas al Conjunto Urbano Soldati, son las que presentan los mayores niveles de sensación de inseguridad, tal como puede observarse en el mapa de la zona.¹ Aquí es necesario considerar entonces un tema clave: ¿Qué ocurre con el "derecho a la ciudad"? (Lefevre, 1968). Retomaré esta discusión en el próximo apartado donde haré hincapié en la importancia del colectivo social en la construcción de ciudad. En este punto, me voy a apropiarme de conceptos de Bourdieu, porque considero que en estos territorios a pesar de que no sean visibles para todos, existen luchas donde se ponen en juego diferentes aspectos uno de ellos es considerar los diversos capitales con los que cuentan los ocupantes que van a condicionar su acceso a condiciones dignas de vivienda y por ello, se configuran estructuras espaciales que claramente expresan diferencias sociales (Bourdieu, 1993).

Fragmentación, segregación e Identidad Colectiva

Cuando la sociedad experimenta movimientos, estos emergen y se expresan en la contradicción espacial que configuran, y de esta forma hacen observables las ficciones homogeneizantes ocultas en un proceso previo de expropiación, por lo que debería hablarse

¹ Raspall, T. Op. Cit.

de miserias de la urbanización (Núñez, 2006). Es así como a través del proceso histórico se define en su devenir el proceso de fragmentación. De alguna forma, estas políticas fracturan a la sociedad, para establecer la barrera territorial entre grupos sociales. Estos movimientos sociales emergen, tal como plantea Núñez (2006), dejando ver al expresarse, la contradicción del espacio. Coincido con la autora que esto debería llamarse miserias de la urbanización. El caso particular de Barrio Soldati es su propia configuración la que dificulta un proceso de integración y prestación de servicios: pasillos estrechos entre las casas, hacinamiento de la población y falta de servicios públicos disponibles.

Considerando a Grimson (2009), existe un marco legislativo laxo y variable en el tiempo, que es necesario para producir y diría yo, reproducir estos procesos de fragmentación y segregación. De todas formas, de acuerdo a lo que plantea Sachs (2000) existe una idea de pluralidad de desarrollo territorial, que fortalece la idea de multiculturalismo. Es por ello que estas zonas carecen de identidad propia, y se encuentran en clara oposición a la cultura de la ciudad. Es así como la lógica del conflicto viene dada por la propia política que lo niega. Es por ello que el proceso de negociación -conflicto debería constituir un punto clave de las políticas de desarrollo sostenible.

En Villa Soldati los espacios de negociación no suelen representar instancias superadoras de las problemáticas que sufren los habitantes de Soldati. Es aquí donde el Estado se presenta como impulsor de políticas sin establecer mecanismos de participación colectiva entre sociedad civil y el estado. Es por ello que estos habitantes ven que las condiciones del habitar son inhumanas, precarias y complejas, estas relaciones implican violencias naturalizadas, violencia del estado que, en ocasiones, asigna funciones al territorio que los habitantes no validan, violencias urbanas que vienen dadas por el estilo de vida que obliga a los habitantes a preocuparse de resolver lo inmediato antes que interiorizarse de lo que ocurre en con los vecinos (Núñez, 2010). Aun así, a partir de la experiencia colectiva, la agenda del estado y su cambio de rol, es que los habitantes al no ver respuestas a sus necesidades comienzan a empoderarse.

Esto da lugar a procesos de construcción identitaria: este proceso genera que los habitantes se sientan parte de un todo a partir del cual construyen identidad. ¿Cómo fue posible este proceso? A partir de programas culturales donde el Estado en los barrios incentiva procesos culturales como Murga, Fotografía, coros y otros variados los habitantes comienzan a sentirse parte de algo que los representa y los convoca. Pero este proceso ya estaba en marcha, no es provocado instantáneamente. Históricamente al hacer ciudad, se construye la alteridad urbana: existe un nosotros urbano, conformado por quienes habitan en urbanizaciones formales y tienen acceso a condiciones de vida digna. Por otro lado, encontramos a los otros: aquellos que habitan donde pueden en las condiciones que sean posibles. Si considero lo que Núñez (Núñez.2012) que la urbanización de la pobreza se nos presenta como una construcción social; una ficción homogeneizante donde sujetos desposeídos que compartirían una proximidad clasificatoria identificada e identitaria consolidan su identidad como grupo urbano.

Esa totalidad social abierta y cambiante (Lefebvre, 1971; 2011) con sus clases, luchas y relaciones sociales, históricamente determinadas ya había comenzado a construir identidad donde, "los otros" tal como los ve la sociedad, comparten una condición de lugar, de vida y de experiencias. Ahora gracias al Estado, hay una construcción colectiva a partir de las expresiones artísticas que son dadas a conocer por el propio Estado. Este proceso artístico identitario genera un quiebre de la frontera: ahora todos son un colectivo social en un punto y "los otros" comienzan a poder tener una voz y cuando los habitantes de villa Soldati descubren que juntos pueden ser interlocutores válidos con el Estado.

El Proyecto Soldati Recicla y la resignificación de las relaciones con el Estado

La consolidación de Identidad se puede ver en el urbanismo social como una regeneración de las administraciones públicas y creador de canales de comunicación que permitan interacción entre una sociedad y sus actores políticos. Así pues, el urbanismo social aparece como una posibilidad de transformación política y urbana (Montoya Restrepo 2014). De esta manera, se puede ir generando un movimiento de personas que tomen como suyo el territorio y se transformen en interlocutores y actores fundamentales del proceso transformador urbano.

Los talleres de arte en las villas se originan como una manera de visibilizar los problemas que los acompañan día a día en sus vidas. Es interesante tener en cuenta que los artistas no tienen conciencia de su condición de tales². Es así como las herramientas que van adquiriendo a través del arte les van a permitir abordar sus problemáticas y darles quizás herramientas de reinserción social y además los constituyen en interlocutores válidos para poder discutir algunas políticas públicas con el Estado, es decir, se constituyen en actores (Di Virgilio, 2015). Esto resulta en un empoderamiento de que les va a permitir abordar algunas problemáticas como es el caso de "Soldati Recicla" (Di Virgilio, 2015).

El proyecto Soldati recicla surge como tal para expresar la disconformidad de los habitantes ante el proyecto de instalar una planta de incineración en Av. Gral. Paz y Roca, en el parque Ribera Sur. Esta propuesta surge a partir de la Ley Basura Cero que autoriza la quema de desechos con recupero energético sin contemplar las consecuencias medioambientales. En este punto coincido con Castells (1974) las consecuencias de estas políticas generan resistencias y las mismas se cristalizan en conflictos sociales urbanos. Este colectivo de Villa Soldati, logra a través de la concientización en una Kermesse Ecológica, la búsqueda de soluciones concretas para las problemáticas que los rodean y concretan un proceso de integración social que hasta el momento no había tenido lugar.

Conclusiones

La evolución territorial del Barrio de Soldati va construyendo a lo largo de la historia un proceso de exclusión territorial. Si bien el Gobierno local ha implementado mejoras que fueron acompañadas de políticas que, en general, corren detrás de los problemas. Queda en claro para los habitantes de las Villas que las soluciones van a tener que ser construidas por ellos mismos como colectivo social. Una de las herramientas que me pareció interesante de considerar fue la del arte como una manera de construir una identidad propia, local. No es la única, la población de Soldati y las villas que conforman el barrio van construyendo un cambio positivo en sus vidas acompañados de algunas políticas públicas. Creo que lo particular del arte villero es que brinda una identidad inconfundible.

Bibliografía

- Abramovay, R. O (1998) Capital social dos territórios: repensando o desenvolvimento rural. En *Seminário sobre Reforma Agrária e Desenvolvimento Sustentável*. Fortaleza, novembro, Governo do Ceará, ME Política Fundiária.
- Bourdieu, P. (2000) Efectos de lugar. En: Bourdieu, P. (Director) *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Carman, M.; Vieira da Cunha, N. y Segura, R. (2013) *Segregación y diferencia en la ciudad*. Quito: FLACSO.

² <http://lanan.com.ar/fantasma-en-las-villas-los-artistas-no-saben-que-lo-son/Paz>, Luis. Fantasma: "en las villas, los artistas no saben que lo son". 28/05/2010

- Castells, M. (1974). *Movimientos sociales urbanos*. México: Siglo XXI Editores.
- Delgadillo, V. (2014) Teorías, políticas, programas y otras recetas urbanas para ciudades latinoamericanas. *Cadernos Metropoli*, 16, 31, pp. 89-111.
- Del Vento, V. (2010) Vecinos contra el Polo Farmacéutico. En: Noticiero Sur. Extraído de: <http://www.noticiariosur.com.ar/titulos/destacados/vecinos-contra-el-polo-farmaceutico>
- Di Virgilio, M. (2015) Urbanizaciones de origen informal en Buenos Aires. Lógicas de producción de suelo urbano y acceso a la vivienda. *Estudios demográficos urbanos*, 30, 3. pp.651-690.
- Erbiti, C. (2007): "Transformaciones del sistema urbano argentino a fines del Siglo XX: Desafíos para la gestión del territorio", Ponencia presentada en el *IV Seminario de Ordenamiento Territorial: Ordenamiento Territorial y Problemáticas Urbanas*.
- Grimson, A. (2009) Introducción: clasificaciones espaciales y territorialización en la política de Buenos Aires. En: Grimson, A. M., Ferraudi Curto, C. y Segura, R. (Comps.) *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*. Buenos Aires: Prometeo.
- Lefebvre, H. (1969). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ed. Península.
- Lekerman, V. (2000) Formas de habitar en una villa de emergencia: redes de relaciones y prácticas de urbanización. *Revista Kula*, 2. pp. s/d.
- Murillo, F. (2010) El "derecho a la ciudad": se construye con más obra pública o con mejor regulación del desarrollo urbano? La planificación territorial y el urbanismo desde el diálogo y la participación. *Actas del XI Coloquio Internacional de Geocrítica*, Universidad de Buenos Aires, 2-7 de mayo de 2010.
- Montoya Restrepo, N. (2014) El urbanismo social: las tácticas de un estado anfibio. *Bitácora Urbano Territorial*, 24, 1. pp. 1-14.
- Núñez, A. (2011) Formas socio territoriales de apropiación del habitar y derecho al espacio diferencial. *Territorios*, N° 24. pp. s/d.
- Raspall, T. (2012) El Plan Unidad Cinturón Sur. Impactos de una nueva política de seguridad en un gran conjunto urbano de la ciudad de Buenos Aires. *INVI*, 27(74), 123-146.
- Rincón Patiño, A. (2006) Racionalidades normativas y apropiación del territorio urbano: entre el territorio de la ley y la territorialidad de legalidades. *Economía, sociedad y territorio*, V, 20. pp. s/d.
- Rodríguez, C. y Di Virgilio, M. (2011) El caleidoscopio de las políticas habitacionales-territoriales". En: Rodríguez M. C. y Di Virgilio M. M. (org.) *Producción social del hábitat, políticas públicas y desarrollo de organizaciones sociopolíticas*. Buenos Aires: Prometeo
- Romero, L. (2007) Los sectores populares urbanos como sujetos históricos. En: Gutiérrez, L. y Romero L. *Sectores populares, cultura y política*. Buenos Aires. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Roze, J. (2001) Las ciudades y la acción sobre las ciudades. *AREA – Agenda de reflexión en Arquitectura, Diseño y Urbanismo*, 9. pp. s/d
- Sachs, I. (2000) *Caminhos para o desenvolvimento sustentável*. Rio de Janeiro: Garamond.
- Santos, M. (2002) O dinheiro e o território. En: Santos, M. (Comp.) *Território, territórios: ensaios sobre o ordenamento territorial*. Lamparina; História e Geografia edition.
- Snitcofsky, V. (2013) Impactos Urbanos de la Gran Depresión: el caso de Villa Desocupación en la ciudad de Buenos Aires (1932-1935). *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura y Sociedad*, 15. pp. 93-109.
- Zunino, H. (2006) Power Relations in Urban Decision-making: Neo-liberalism, 'Techno-politicians' and Authoritarian Redevelopment in Santiago, Chile. *Urban Studies*, 43. pp. 1825-1846.

Fuentes

Paz, Luis. Fantasma: “en las villas, los artistas no saben que lo son”. 28/05/2010
<http://lanan.com.ar/fantasma-en-las-villas-los-artistas-no-saben-que-lo-son/>

Vecinos de Villa Soldati se organizan con arte y música contra la termovalorización en el sur.
Boletín Pura Ciudad, 01/08/2018

